

La dimensión García Román

LA ADORACIÓN CARTOGRAFÍA UN PAÍS DESPUÉS DEL AMOR



La Adoración
JUAN ANDRÉS GARCÍA ROMÁN
 DVD Ediciones, 128 pp., 10 €

Al intentar narrarla, la propia biografía se nos presenta como un peregrinaje; sin que lo pretendamos, la vida dispersa se plantea entonces como una búsqueda, una andanza guiada por un propósito. Pero al recordarla en el sueño, en los momentos asemejados al sueño, la biografía se revela como un controlado delirio, casi una alegoría. En la confluencia de esas capacidades —el

autoanálisis que imagina o propone una dirección, la involuntaria labor de nuestra mente como teatro de fuerzas ajenas— se desarrolla *La Adoración*, nuevo libro de Juan Andrés García Román (Granada, 1979) tras su fascinante *El fósforo astillado* (2008).

Combinando recursos de la fábula, de la parábola religiosa, de la novela de formación, del cómic, del relato filosófico y del poema teatral, García Román ha escrito una narración que intenta responder a una pregunta perenne: ¿qué ocurre tras el final de un gran amor? ¿Qué queda de ese tiempo, de esa energía? ¿Cuál es el nuevo camino? En su recorrido por un país imaginado, que parece ir creándose a medida que se transita, el protagonista, Expósito, buscará sus tres grandes pérdidas —la Amada, el Padre, la Belleza— y dejará a cambio un relato sobre el sentido de las utopías, el desencanto de lo político, la fragilidad de la naturaleza, el destino del artista.

Desde esta descripción básica se comprenderá la dificultad para explicar una obra que parece expandirse cuanto más se pretende situarla: por más que sea permisible establecer múltiples simpatías —Rilke, el *Hiperión* de Hölderlin, los apuntes de Kafka, *Alicia en el País de las Maravillas*, los cuadernos de viaje de Heidegger, *Los discípulos en Sais* de



Juan Andrés García Román

Novalis—, la libertad estilística de García Román avanza asumiendo todas las posibilidades; su escritura no se ciñe a una voluntad de estilo, sino que debe abrirse sin cesar para ser acorde con una capacidad visual desmedida. Igual que ciertos superhéroes, que algunos proyectos de física experimental, que los místicos en las epifanías, García Román parece estar siempre viendo *algo más*, otras parcelas

GARCÍA ROMÁN MEZCLA RECURSOS DE LA FÁBULA, LA PARÁBOLA RELIGIOSA, LA NOVELA DE FORMACIÓN, EL CÓMIC, EL RELATO FILOSÓFICO Y EL POEMA TEATRAL

de lo visible; siempre encontrándole otra dimensión a la realidad, revelándole nuevas conexiones y necesidades. Quizá la mejor definición de esa mirada la dé el propio autor cuando describe, en el pórtico del libro, el efecto de la Amada en los seres: «Porque un jardín no está si no lo miras, pero si los geranios daban melocotones por el puro terciopelo del tacto

o la rosa levitaba en la rama hasta afrutar un corazón, eso no era para ti imaginación, era tu amor; y las cosas florecían, cómo decirlo, las cosas florecían sumergiéndose en sus propios colores. O porque hervías su creación al calor de la zarza de Moisés, y entonces no volvían a ti, volvían a ellas, pero ahora inocentes, incesantes; la fórmula concreta de todas las infancias». Así es *La Adoración*, tan inexplorable y conmovedora como esa tarea de amor. ■ FRUELA FERNÁNDEZ

En el desierto

UN CLÁSICO DE LA LITERATURA PERSA EN SU PRIMERA TRADUCCIÓN DIRECTA

Leyli y Majnún.
Una historia persa de amor

HAKIM NEZAMÍ
 Traducción del persa
 Mohammad Kangarani

Sígueme, 2011, 2ª edición
 208 pp. 14 €

Por fin podemos leer en traducción directa una de las obras maestras de la literatura clásica persa y, por ende, de la literatura universal: *Leyli y Majnún*, uno de los cinco títulos que hacen de Nezamí, su autor, uno de los más destacados poetas persas de siempre.

Hakim Nezamí Ganjaví nació en 1141 en —como su nombre indica— Ganja (hoy Kirovabad, Azerbaijón) y murió en 1204, aproximadamente, cuando Persia era dominio árabe. En su tierra habían nacido la escritura y la Historia; en ella había campeado Alejandro Magno hacia el 320 a.C. y había cuajado la cultura helénica; en ella se había profesado el zoroastrismo durante más de mil quinientos años (con otras religiones como el maniqueísmo, el mandeísmo o el mitraísmo) hasta que habían llegado los árabes predicando la fe en Alá y arrojando los libros sagrados avésticos al Eufrates, implantando el islam y trayendo su cultura califal. La literatura de Nezamí refleja casi todas estas capas culturales que acabamos de mencionar y que conforman el acervo persa.



Nezamí escribía cuando la influencia árabe y el islamismo sunita predominante decaían, Persia se resquebrajaba en dos dinastías y, sin embargo, la cultura renacía tanto en las artes como en las letras: el incomparable Firdusí había vivido unas décadas antes y legado a la posteridad su fascinante «Libro de los reyes» (*Shahnameh*), y otro tanto habían hecho el ebrio Omar Khayyam (1044-1123) con sus *rubayyat* y el luminoso poeta Sana'i (†1130) con sus versos sufíes. Gracias a éstos y otros, el

persa se había afianzado como lengua literaria; y así ha perdurado hasta hoy, con tan pocos cambios desde el siglo XI que un persa medianamente culto lo puede leer con relativa facilidad.

Los versos de Nezamí, que son una mezcla de poesía pura y de erudición histórica, están empapados de las aguas del pasado de Persia. Nuestra obra de hoy —acaso la menos histórica de las suyas— es un relato del desierto inspirado en una antigua leyenda árabe, cuyos protagonistas, Leyli y Majnún (que significa

«loco»), viven una historia de amor imposible por pertenecer a familias enemistadas. Majnún, loco de pasión y desesperación, parte al desierto en busca del bálsamo que cure las heridas del amor. Que el lector descubra si lo encuentra o no.

Mayor uso del pasado hace el poeta sus otros cuatro libros. El «Libro de Alejandro» (*Ishkandarnameh*) es una biografía en verso del macedonio. «La cámara de los secretos» (*Makhzan al-Asrar*) rebosa sufismo en cada cabello de esas dos largas y negras trenzas de cuentos cuyas puntas se humedecen en las aguas del Tigris. «Khosro y Shirin» (*Khosro va Shirin*) relata otra historia de amores imposibles tomada del sustrato preislámico. Y, en fin, *Las siete princesas*, seguramente su mejor poema, expone una original visión del sufismo, la Divinidad, el cosmos y la política mediante el periplo iniciático de un príncipe libertino, Bahram Gur, que va cambiando según va escuchando a sus siete esposas.

Mientras esperamos a que se traduzcan las restantes obras de Nezamí, valga la que hoy reseñamos, filmada muchas veces por directores egipcios, como excelente introducción a nuestro autor. ■ GABRIEL GARCÍA-NOBLEJAS SÁNCHEZ-CENDAL